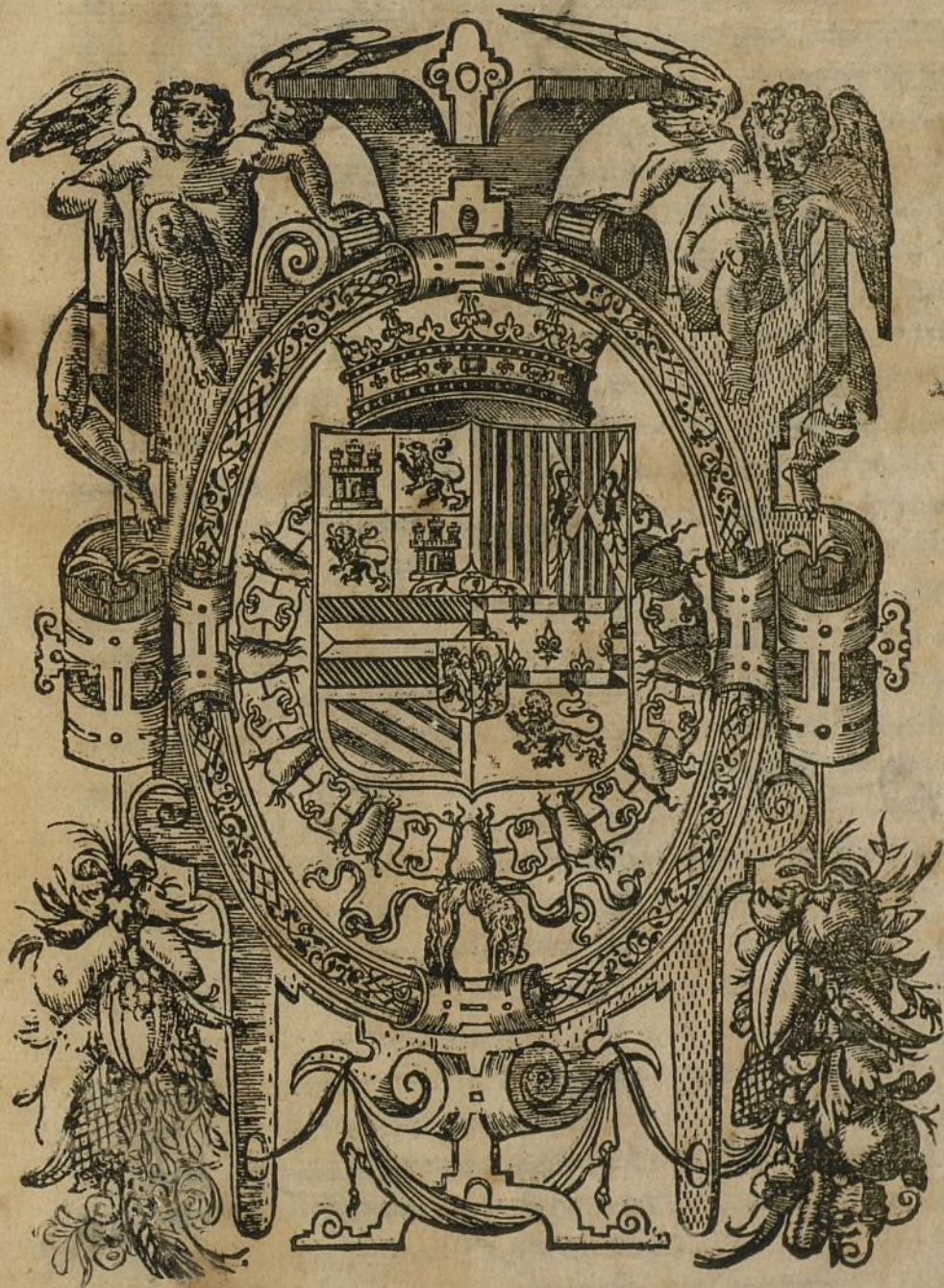


PRAGMATICA EN QVE

SV Magestad manda qve de aqvi
adelante, aya en su casa y corte, seys alcaldes. Y da la or-
den que han de tener en conocer de los negocios
y causas, ciuiles y criminales.



50688



Impresa con licencia, en Madrid, en casa de Francisco
Sanchez. Año de. 1583.

Acosta de Blas de Robles, mercader de libros en Corte.

PRAGMÁTICA EN QVE

SV MAGESTAD MANDA QVE DE AQVI

adelante y en lo cals y correjós acañados. Y da la or-

den que han de tener en conocer de los negocios

y causas civiles y criminales.



Impreso con licencia, en Madrid, en casa de Francisco
 Sanchez. Año de 1787.
 A costa de D. Juan de Robles, impresor de libros en Corte.



ON Philippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Arago, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Absburg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, &c. Al serenísimo príncipe dō Philippe nuestro muy caro y muy amado hijo, y a los infantes, perlados, duques, marqueses, condes, ricos hombres, priores de las ordenes, comendadores e subcomendadores, y a los del nuestro consejo, presidentes, e oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles, de nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, alguaziles merinos prebostes, y otras qualesquier justicias, y personas de qualquier estado, preheminiencia, o dignidad que sea, así a los que agora son, como a los que seran de aquí adelante, y a cada vno de vos, salud y gracia. Sabed que como la experiencia a mostrado, los alcaldes de nuestra casa y corte, por razon de los muchos negocios, así ciuiles como criminales, de que conforme a lo dispuesto en las leyes de estos nuestros reynos conocen, y pueden conocer, e los que mas cada dia se espera se ofrecieran por la gente que ocurre a nuestra corte, no asisten, ni pueden asistir, ni tienen el tiempo que es necesario y conbiene, para el buen despacho, y breue expedicion de los dichos negocios, ni atienden ni pueden atender a la punicion y castigo de los vicios y delitos publicos, de que nuestro señor es tan deservido y offendido, y tanto daño y perjuizio recibe la republica, para remedio de lo qual, con cuydado, celo y desseo, de lo que en esto se deue hazer, auemos mandado mirar y platicar a los del nuestro consejo, sobre el orden, forma y manera que para que cese lo susodicho, podria auer, y auiendo se por ellos visto, tratado y conferido, y con nos consultado, fue acordado que deuiamos de mandar proueer como por esta nuestra carta

la qual queremos q̄ aya fuerça de ley y pragmática sancion, como si fuera hecha y promulgada en cortes. Proueemos y mandamos, que en el conocimiento y determinacion de los negocios y causas ciuiles y criminales, de aqui adelante, los alcaldes de nuestra casa y corte, guarden la forma y orden siguiente.

¶ Primeramente, mandamos que de aqui adelante en nra corte, aya siēpre seys alcaldes, los quatro de los quales, ayan siēpre de conocer y conozcan de todos los negocios y causas criminales, y de lo a ellas tocantes, sin que se puedan entremeter ni entremetan en el conocimiento de los negocios y causas ciuiles, aunque sean de las que ante ellos penden de presente, pues con esto estaran mas libres y desocupados, y tendran mas tiempo y lugar de inquirir, punir y castigar los delictos publicos. pero bien permitimos que los dichos quatro alcaldes, puedan hazer las posturas de los mantenimientos, segun y como al presente las hazen, y han hecho, guardādo en ellas la costumbre que ha auido, la qual no entendemos inrobar ni alterar: las quales mandamos que los otros dos alcaldes no las hagan ni se entremetan en ello.

¶ Otro si, ordenamos y mandamos que los dichos quatro alcaldes en el substanciar de las causas y negocios criminales, voto y determinacion dellas, lugar tiempo, horas, orden y forma, guarden lo dispuesto por las leyes destos reynos, sin mudar ni alterar cosa alguna, pues en quanto a esto esta por ellas proueydo todo lo que combiene.

¶ Y porque de dilatarse la vista y determinacion destas causas y negocios, suelen los que los tienen estar mucho tiempo presos, y detenidos en las carceles y causar se desto muchos daños, costas molestias y vexaciones, encargamos y mandamos a los dichos alcaldes, tengan cuydado, en quanto les fuere posible, con el breue despacho de los dichos negocios, y principalmente con el de los pobres, a los quales ansi mismo encargamos no traten mal de palabra a los presos, e personas que ante ellos litigaren, ni a sus abogados procuradores, ni a los demas, que van y acuden a fauorecer y solicitar sus negocios.

¶ Otro si, por quanto nro desseo y voluntad ha sido y será, siēpre que los delictos y pecados publicos, como dicho es, son tan en ofensa de Dios nro señor, sean pugnidos y castigados, y se estorbē, y impidan porque nuestro señor no sea deservido, mandamos q̄ los dichos

dichos quatro alcaldes que como dicho es, han de conocer de las causas criminales, anden todas las tardes que para este efecto se les dexan desocupadas, por las plaças y lugares publicos desta corte, y visiten por sus personas, las tiendas, bodegones, posadas, y mesones a donde se acoge gente forastera, y algunas otras casas particulares, y todas las demas partes y lugares que pareciere que conviene donde entendieren que ay tablas de juegos, y se hazen otros peccados y offensas de Dios nuestro señor, teniendo sobre todo gran cuydado, de inquirir y saber los peccados publicos, y de punirlos y castigarlos con el rigor que merecen.

Y porque el tiempo y horas mas aparejadas para los delitos, son las de las noches, por andar menos gente por las calles, y poderse cometer, con mas seguridad de los que tratan de hazerlos, de que muchas vezes se absternian, si entendiesen que entonces auia de auer quien se lo impidiese: mandamos a los dichos quatro alcaldes, que cada noche ronde vno dellos por su turno, comenzando por el mas antiguo, sin que en ello aya falta, ni por alguna causa ni razon que aya, se dexen de hazer, pues quando alguno dellos estuviere impedido por enfermedad, o otro justo impedimento podra suplir su falta el siguiente, a quien le viniere por su turno.

Y porque podria succeder alguna ocasion que obligase a salir a rondar a todos quatro alcaldes, mandamos q̄ en tal caso lo hagan.

Y porq̄ si los q̄ han cometido algunos delitos, o los trata de cometer, supiesen y entendiesen las partes lugares y horas q̄ han de salir, y por donde han de yr los dichos alcaldes, saldrian a otras, y yrian por otras, por no ser presos, y seria de poco, o de ningun fruto o prouecho la dicha ronda, el alcalde que vriere de rondar, tendra cuenta de hazerlo, en las horas, y por las partes y lugares que le pareciere mas combiniente y mas necessario sea: de manera que cesen los incombinientes que estan dichos, y para ello se podra informar, del que el dia antes vriere rondado.

Y porque para mejor poder hazer la dicha rōda, sera necesario que vayā acompañados, lleuaren consigo los alguaziles y gente que fuere necesario, para el acompañamiento de sus personas, buena guarda y execuciō de la justicia, la qual repartirá, segū y de la manera q̄ les pareciere mejor, para aprouecharse della, y hazer el efecto

a que salen, teniendo consideracion a no ocupar mas numero de alguaziles de los que para lo susodicho parescieren necesarios, repartiendo los demas que quedaren, para que rondan por diferentes partes y lugares.

¶ Otro si, porque con mas cuydado se haga la dicha ronda, y se entienda el que en ella ponen: mandamos que los quatro alcaldes juntos, o cada vno de por si, den cuenta el jueves de cada semana, al presidente de lo que en las rondas de aquella semana les vuiere subcedido y fuere de dar, si ya no fuere algun caso tal que cōben ga darle la dicha cuenta, luego como subcediere.

¶ Y porque mejor se pueda atender a lo suso dicho, nõbramos ocho alguaziles de nuestra casa y corte, a los quales mandamos so pena de priuacion de sus officios, que en manera alguna no entien dan en hazer execuciones, ni traten de negocios algunos ciuiles, sino que tan solamente atiendan a los criminales con toda vigilan cia y cuydado, guardando en todo el orden que por los dichos al caldes les fuere dado: los quales ir quieran y busquē los delinquē tes y malhechores, den cuenta y auisen a los alcaldes, de todo lo que pareciere que ay que remediar. Y por esto no se entiende que los de mas alguaziles han de dexar de hazer lo mismo, en quanto pudieren, y dieran lugar los de mas negocios ciuiles en que hã de entender, conforme a sus officios.

¶ Otro si, ordenamos y mandamos que los dichos ocho alguaziles, que como dicho es, han de asistir a los negocios y causas cri minales, ayan y gozen de todas las honrras, gracias, exenpciones franquezas y libertades que los de mas alguaziles de corte, pues ellos ansi mismo lo son.

¶ Y porque con mas diligencia y cuydado atiendan a hazer sus officios, ordenamos y mandamos que puedan llevar y lleuē de cada vna persona que justamente prendieren, vn real de dere chos.

¶ Otro si, ordenamos y mandamos que los otros dos alcaldes q̃ auemos de nõbrar por su turno, de todos los seys, cada vn año ayã de conocer y conozcan de todos los negocios y causas ciuiles, de rastro, que conforme a las leyes destos reynos, hã conocido y po dido conocer hasta aqui todos los dichos alcaldes, ansi de las que de nuevo acaecieren, como delas que penden ante ellos, y ante los

otros

otros quatro alcaldes, las quales les mādamos remitir y remitimos y no conozcan ni puedan conocer de algunas causas ni negocios criminales. Pero si en presencia dellos se cometiere algun delito, o delitos, podran prender infraganti a los que los cometierē, y enbiarlos presos a la carcel de corte, para que de sus delitos conozcan los quatro alcaldes, que como dicho es han de conocer de las causas criminales.

¶ Y si acacciere que alguno de los dichos alcaldes, que como esta dicho, los emos de mudar cada año por su turno, vuierē visto algun pleyto en lo ciuil, y se mudaren antes de determinarlo a lo criminal: mandamos que lo bote y determine en la forma que de yuso se dira. Y lo mismo se haga, si auendolo visto en lo criminal, se mudare a lo ciuil, porque nuestra intencion y voluntad es, que en quanto a esto se guarde lo contenido en esta ley, como si los dichos alcaldes no se mudasen.

¶ Y porque los dichos negocios ciuiles, tengā mejor y mas breue expedicion y despacho, ordenamos y mādamos que los dichos dos alcaldes que han de conocer dellos, cada vno con quatro escriuanos de los ocho que ay de prouincia, hagan audiencia publica en las salas que para este effecto ay en la carcel de corte, en cada vn dia, tres horas a la tarde, en esta manera. Desde primero de Octubre, hasta fin de Março, desde las dos hasta las cinco. Y desde primero de Abril, hasta fin de Septiembre, desde las tres, hasta las seys.

¶ Y porque podria acaecer que alguno de los dichos alcaldes, estuuiese enfermo o legitimamente impedido: de manera que no pudiesse asistir a la audiencia y despacho de los dichos negocios, por causa de la enfermedad o legitimo impedimento. En tal caso, mādamos, que el que quedare, vea y despache todos los negocios en primera instancia, con to dos los escriuanos de prouincia.

¶ Otro si, ordenamos y mandamos, que si de la sentencia o sentencias, q en primera instācia diere alguno de los dichos dos alcaldes, se agrauiaren las partes, siendo la cantidad sobre que es el pleyto de cinquenta mil mrs o dende arriba, se aya de apelar y apele para el consejo donde el escriuano ha de hir a hazer relacion, y se ha de despachar y determinar el negocio, segun y en la forma q hasta aqui se ha hecho, pero siendo de cinquenta mil mrs abajo, la cantidad sobre que fuere el pleyto, la tal apelacion, aya de ser para ante los dos alcaldes, anfi el que dio la sentencia, como el otro su compañero, los quales ambos a dos juntos, estando el negocio en estado

estado, lo han de ver y determinar, aunque el substanciarlo, ha de ser y lo ha de hazer, solamente el que no dio la dicha sentencia, y siendo los dos alcaldes de vn voto, y parecer, se pronunciara la sentencia en conformidad dello que acordaren, y della se librara mandamiento executorio, sin que aya lugar aplicacion, ni reclamación ni otro recurso alguno. Lo qual, y lo eneste capitulo contenido, mandamos se estienda ansi mismo a los negocios pendientes, aunque esten sentenciados, y dellos este apelado, no estando ya en el dicho grado en consejo.

Y no siendo los dos alcaldes conformes, el escriuano lleuara el pleyto al mas nuevo del consejo, para que en su casa lo vea, y despues en ella lo determine juntamente con los dos alcaldes que en discordia lo remitieron, y dello que los dos dellos determinaren, se librara mandamiento executorio. Pero siendo todos tres de votos singulares, el negocio ha de yr al cōsejo donde se ha de ver y determinar, por quien el presidente nombrare, y juntarse an abo tallo, los demas que lo han visto en casa del mas antiguo.

Otro si, ordenamos y mandamos que en las causas y negocios ciuiles, de que conoce la justicia ordinaria desta villa de Madrid, y conocieren de aqui adelante, ella y las demas, de todas las ciudades villas y lugares destos reynos, donde estuuiéremos y residieremos con nuestra casa y corte, siendo las dichas causas demas quantia de diez mil marauedis, hasta cinquenta mil, apelando alguna de las partes, se aya de presentar y seguir la apelacion ante los dichos dos alcaldes, y ellos dos juntos, e no el vno sin el otro, vean y determinen los dichos negocios, y no puedan yr ni vayan hasta en esta cantidad las dichas apelaciones, a las nuestras audiencias, a dō de hasta aqui solian yr, y en conformidad dello que los dos acordaren, se ordene y pronuncie la sentencia, y no conformandose, mandamos se tornen a ver, y determinar los dichos pleytos, por la orden y forma que de suso enesta ley esta dada en la vista, y determinacion delos demas pleytos ciuiles, de q̄ en grado de apelación pueden y deuen los dichos dos alcaldes conocer.

Y si dello que en primera instancia acordaren, alguna de las partes se agrauiare, mandamos que los mismos dos alcaldes lo tornen a ver y determinar, y fino se conformaren, se torne a ver por la orden que esta referida.

Y dello que eneste grado determinaren, no aya mas apelacion, ni reclamacion, ni otro recurso alguno: lo qual mandamos, se guarde de ansi

de así mismo en los negocios que están pendientes, aunque este sentenciados, y dellos este apelado, no auiendose las partes presentado en la nuestra audiencia y chancilleria de Valladolid.

¶ Pero si la condenacion fuere de diez mil mrs, o dende ayuso sin las costas: mandamos que se interpongan las apelaciones, para ante el concejo, justicia y regimiento, guardandose en todo lo que cerca desto esta dispuesto en la ley que los señores Reyes catholicos nuestros bisabuelos hizieron en la ciudad de Toledo, porque en quanto a esto no es nuestra intencion de derogalla, antes queremos que quede en su fuerza y vigor.

¶ Y para ver y determinar estos pleytos y causas, y las de mas q en grado de apelacion de las sentencias que cada vno de los dos alcaldes viere dado, vieren de ver. Mandamos que se juntē los dos alcaldes en la sala del mas antigno, todos los lunes, miercoles, y viernes de cada semana: tres horas por la mañana: las quales serā desde primero de Octubre, hasta fin de Março, desde las ocho hasta las onze. Y desde primero de Abril, hasta fin de Septiembre, desde las siete hasta las diez, conformandose con el orden, que el consejo guardare.

¶ Y fino viere pleytos que ver, en grado de apelacion, así de las sentencias que cada vno dellos deponi viere dado, como de los negocios que la justicia ordinaria, como dicho es, viere sentenciado, todas las tres horas: mandamos que vea cada vno en su sala sus pleytos en primera instancia, como a la tarde.

¶ Otrofi, ordenamos y mandamos, que los martes, jueves y sabado, de cada semana, al principio de la hora, vayā los escriuanos de prouincia al nuestro consejo, a hazer relacion de los pleytos q fueren de cinquenta mil maravedis, o dende arriba, que cōforme a lo dispuesto en esta ley, se han en el de ver y determinar en grado de apelaciō de lo que cada vno de los dichos dos alcaldes vieren sentenciado.

¶ Y porque por enfermedad y justo impedimēto de alguno de los dichos dos alcaldes, que como dicho es, se han de juntar para ver y determinar los dichos negocios, se podria dilatar y diferir el despacho dellos, de que las partes serian dagnificadas, ordenamos y mandamos, q quando esto subcediere, se junte con el alcalde que quedare, el mas nueuo de los quatro alcaldes, que han de conocer de los negocios criminales: los quales guardaran en todo, el ordē que esta dicho.

Otrofi

Otro si mandamos que los dichos alcaldes, así los que han de co-
nocer de las causas, y negocios criminales, como de los civiles,
guarden entre sí sus antigüedades en todos los acompañamientos
publicos y particulares, y en las demás partes y lugares donde co-
currieren: pues todos son alcaldes de nuestra casa y corte, y les ha
de ser guardadas las mismas preeminencias, a los vnos que a los
otros.

¶ Todo lo qual mandamos se guarde, cumpla y exécuté, y ha-
gays guardar, cumplir y executar si segun, y como de suso se con-
tiene, y declara, y contra el tenor y forma dello, no vays ni pasleys
ni consintays yr ni passar, agora ni en tiempo alguno, ni por algu-
na manera, y en todo lo que las leyes de nros reynos fueren con-
trarias a esta, las derogamos y mandamos que no se guarden: sino
que solamente se guarde lo dispuesto y ordenado por esta nra ley
y pragmatica: quedando en lo que no fueren contrarias a esta en
su fuerça y vigor. Y porque lo suso dicho venga a noticia de todos
y ninguno pueda pretender y ignorancia, mandamos que esta nue-
stra carta sea pregonada publicamente, en esta nuestra corte, en las
partes y lugares acostumbrados. Y los vnos ni los otros, no faga-
des ende al. Sopena de la nuestra merced, y de veynte mil maraue-
dis para la nuestra camara. Dada en Madrid, a doze dias del mes de
Diziembre, de mil y quinientos y ochenta y tres años.

YO EL REY:

El Conde de Barajas. El Licenciado Iuan Thomas, El Licenciado,
Rodrigo Vazquez Arze, El Doctor Don Yñigo de Cardenas
capata. El Licenciado Ximenez Ortiz. El Licenciado don Pedro
Portocarrero.

Yo Antonio de Erasso, secretario de su Magestad Catholica,
la fize escreuir por su mandado.

Registrada, Jorge de Olal de Vergara. Canciller mayor,
Jorge de Olal de Vergara.

EN la villa de Madrid, a doze dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Delante de palacio y casa Real de su Magestad, y a la puerta de Guadalajara de la dicha villa donde es el comercio y trato de los mercaderes y oficiales. Estãdo presente, el Licenciado Albaro Garcia de Toledo, e Licenciados, Iuan de Valladares Sarmiento, e Martin de Espinosa, alcaldes de la casa y corte de su Magestad, se publico la ley y pragmatica, desta otra parte contenida, con trompetas y atabales, con pregoneros publicos, a altas e intelegibles bozes. A lo qual fueron presentes, Truxillo, Pedro Malo, y Baltasar Hernandez y Moreno, alguaziles de la casa y corte de su Magestad, y otras muchas personas.

Iuan Gallo
de Andrada.

VI

205